

## GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

# Operación camarón



Hoy es martes 10 de noviembre de 2009. Lo primero que se me ocurre es felicitar a los meshicas (y a los meshicos)

que, cayendo y levantando como émulos de aquel Pedro Infante que cantaba: “¡Ábreme la puerta que me ando cayendo!; de ventanas y paderes me he venido deteniendo...” (“Con un polvo y otro polvo” de Rubén Méndez y Rubén Fuentes) hemos podido llegar, con una creatividad y una audacia que dejan al plumito de Indiana Jones en calidad de larva de ajolote, hasta estas ignotas y gélidas alturas del mes de noviembre, el mes de las dos Juana Inés, mi hijita la bostoniana y la monja jerónima, principio y oriente de mi amor por las mujeres inteligentes de México (brutas, absténganse).

Aquí estamos en este martes en una ciudad que es un islote de hielo rodeado de inundaciones por todos lados. Aterridos y todo, los capitalinos han dedicado este martes a anunciar el Apocalipsis en versión electrificada pues supuestamente mañana miércoles, los del SME y muchos sindicatos simpatizantes han decidido paralizar la Ciudad de México desde muy temprana hora y es-

to, según muchas señoras, puede marcar el principio del fin del mundo. En la Capital de la República reina el pánico. Mi tía Amparo si estuviera viva, ya hubiera llenado dos clósets de Pan Bimbo y de garrafonas de Electropura de ésos que estaban cerrados con una tapa y un valioso alambrito que, según mis primas, si juntabas dos mil de éstos, salvabas a un niño en China, por donde se viene a averiguar que fueron mis primas las causantes de la brutal explosión demográfica en el lejano país.

Yo, que soy liebre y muy lampareada, no comparto este clima de pánico masivo y prefiero aguardar los acontecimientos de mañana. Dudo de que pase algo peor que lo que ya ha pasado este año. Traicionados como hemos sido por los senadores que nos cancelaron el doble puente de la semana próxima cuando ya todos teníamos en mente varias obras maestras de la ingeniería calendárica que es un saber que heredamos de los mayas, les propongo que dejemos de imaginar diluvios que vienen y pensemos seriamente en ser útiles a nuestro prójimo. En vista de los desastres que azotan las tierras tabasqueñas y veracruzanas nos veríamos muy mal si no acudiéramos en su ayuda. He platicado con representantes de ambos

gobiernos y han aceptado de muy buen modo que nos coordinemos con ellos en este operativo que, en honor al Príncipe de Holanda Tobi I, he bautizado como “Operación Camarón”. El teléfono para recibir más información es el 5611 6513. La mera mera petatera se llama Gaby Sáenz quien les informará puntualmente de 10 a 14:00 hrs. Recuerden lo que decía Luis Rius: “No se puede vivir como si la belleza no existiera” y si algo distingue a nuestro trópico es precisamente la belleza.

Y hablando de eso y para sacudirnos la morriña, el notable músico y cantor mexicano Ernesto el Canalla Anaya presenta esta noche de miércoles en el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris, su disco “Huapangueando”. Ahí nos veremos a las 20:30 hrs. Vayan bañaditos, ¿qué les cuesta?. Aikir.

Para acabar pronto: desde aquí solicitamos al asambleísta del PRD Héctor Guijosa que reconozca a esa criatura. Total, si no le gusta, la vende.

**¿QUÉ TAL DURMIÓ?  
MDCLXVI (1666)  
MONTIEL.**

*Cualquier correspondencia con esta columna que viene en cubitos, favor de dirigirla a dehesagerman@gmail.com (D.R.)*

